

Arzobispado de Toledo

Toledo, 8 de mayo, 1970

Srta. MARIA DE MADARIAGA
Presidenta General de "Salus Infirmorum"
M A D R I D

Muy estimada en Cristo:

La XIII Asamblea que en fecha próxima se propone celebrar la Asociación "Salus Infirmorum", que Vd. preside desde su fundación, es una elocuente prueba de madurez y eficacia. La Asociación "Salus Infirmorum" es una obra de apostolado seglar, con todas las exigencias que ello implica. Conscientes de la importancia que tiene la búsqueda sincera del puesto que cada cristiano tiene en la Iglesia, "Salus Infirmorum" adivinó las orientaciones del Concilio y captó toda la importancia que tiene para la Iglesia el amplio mundo del dolor. Por ello se ha dedicado con empeño a esta gran tarea social en el campo del mundo que sufre, a fin de llevar el alivio físico al doliente necesitado y darle al mismo tiempo, con el espejo de sus vidas, razón de la esperanza cristiana.

"Salus Infirmorum" es una gran empresa en la que como cristianos y como apóstoles están comprometidos todos sus miembros en una tarea eclesial. El mundo del dolor da gran fecundidad a las tareas apostólicas de la vida de la Iglesia. Y además, en momento de dolor abre los ojos del alma que sufre y le capacita psicológicamente para captar el mensaje del Evangelio. De ahí la importancia y las grandes perspectivas que se abren para el futuro de "Salus Infirmorum".

Una Asamblea no debe limitarse a recontar glorias pasadas. Ha de servir de punto de arranque para el futuro. Ha de ensanchar los límites de sus actividades, renovar sus esfuerzos y mejorar sus cauces de actuación para una mejor puesta al día en todos sus aspectos. Se impone una serena revisión de los puntos fundamentales de la obra, un contraste sereno a la luz del Evangelio y unas normas de actuación que se estimen útiles y eficaces. El momento, tan interesante como comprometido, que vive la Iglesia, exige una puesta a punto de todos nuestros valores y sintonizar con las realidades del mundo presente, a fin de ser luz y sal - como quiere el Concilio Vaticano II - en aquellos lugares y ambientes donde la Iglesia no podría serlo, si no es a través de nuestra actuación. De ahí la necesidad de que nuestro testimonio ante los hombres y concretamente ante los enfermos sea vivo y elocuente por la autenticidad de las obras.

Deseando que el Señor conceda a "Salus Infirmorum" ópimos frutos de fecundidad y apostolado, se amplíen fructuosamente los campos de la obra y pidiendo al Señor sus mejores bendiciones pa-

ra los trabajos de la XIII Asamblea, cordialmente en el Señor
les bendice,

+ *ciencia, Carot. Iole Jole*